

PALABRA DEL DÍA



“Yo te he formado, siervo mío eres; Israel, no me olvidaré de ti.”

Isaías 44:21. (La Biblia de las Américas)

Jehová no puede olvidar a Sus siervos como para dejar de amarlos. Él los eligió, no por un tiempo, sino para siempre. Él sabía lo que serían cuando los llamó para que formaran parte de la familia divina.

Él deshace sus pecados como una nube; y podemos estar seguros de que no los echará de Sus puertas por las iniquidades que ya ha borrado. Sería una blasfemia imaginar tal cosa. Por tanto, Él dice: “No me olvidaré de ti.”

Él se liga a nosotros, no por lo que hacemos por Él, sino por lo que Él ha hecho por nosotros. Hemos sido amados durante demasiado tiempo, y fuimos comprados a un precio demasiado grande, para ser olvidados ahora.

Jesús ve en nosotros el fruto de la aflicción de Su alma, y no puede olvidar eso. El Padre ve en nosotros a la esposa de Su Hijo, y el Espíritu ve en nosotros a Su propia obra eficaz. El Señor piensa en nosotros. En este día seremos socorridos y sustentados.